IMPULSIVIDAD EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS UN ANÁLISIS DIMENSIONAL CON ENFO-OUE DE GÉNERO

César Antonio Tapia-Varela

Doctorado en Ciencias Naturales y Biopsicosociales. Psicólogo-investigador adscrito al área psicopedagógica de la Unidad Académica de Educación y Humanidades de la Universidad Autónoma de Nayarit, México. cesartapia@uan.edu.mx

José Raúl Tapia-Varela

Doctor en Ciencias Naturales y Biopsicosociales. Docente-Investigador de tiempo completo adscrito a la Secretaria de Investigación y Posgrado de la Universidad Autónoma de Nayarit, México.

r.tapia@uan.edu.mx.

Erika Jazmín Bañuelos Ramírez

Maestría en Gestión de procesos educativos, Docente-investigadora del Programa Académico de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Nayarit jazmin.ramirez@uan.edu.mx

Estos autores contribuyeron por igual en este trabajo

Received: 2 junio 2025 Revised: 18 septiembre 2025 Evaluator 1 report: 23 septiembre 2025 Evaluator 2 report: 23 septiembre 2025 Accepted: 29 septiembre 2025 Published: noviembre 2025

RESUMEN

En los contextos sociales actuales, el estudio de la regulación del comportamiento es clave para comprender el desarrollo socioemocional de los universitarios. La impulsividad, presente en hombres y mujeres, es relevante para diseñar estrategias de intervención psicoeducativa que reduzcan sesgos y brinden información precisa. Se validó la Escala de Impulsividad de Barratt (BIS-11) en 657 estudiantes de una universidad pública en Nayarit, mediante pruebas de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, confiabilidad Alfa de Cronbach y análisis factorial de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO). Los datos se recolectaron mediante un cuestionario de 30 ítems en Google Forms, con participación voluntaria y consentimiento informado. El análisis en SPSS versión 25 indicó que los datos no seguían una distribución normal. El BIS-11 mostró una estructura factorial adecuada, con una confiabilidad inicial de 0.763, incrementada en un 0.845 tras eliminar ciertos ítems. En el análisis por género, el Alfa de Cronbach inicial fue 0.769 en mujeres y 0.744 en hombres, indicando mayor consistencia en la muestra femenina. Luego

International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD Revista de Psicología, Volumen º37, №2 2025. ISSN: 0214-9877. pp:43-54 D0I: 10.17060/ijodaep.2025.n2.v1.2903

de ajustes, la confiabilidad aumentó a α =0.852 en mujeres y α =0.823 en hombres. Estos resultados respaldan la validez y confiabilidad del BIS-11 en esta población universitaria.

Palabras clave: impulsividad; evaluación comparativa; evaluación del estudiante; test psicológico; género

ABSTRACT

IMPULSIVITY IN UNIVERSITY STUDENTS: A ONE-DIMENSIONAL ANALYSIS FOCUSING ON GEND. In today's social contexts, studying behavior regulation is key to understanding the socio-emotional development of university students. Impulsivity, present in both men and women, is relevant for designing psychoeducational intervention strategies that reduce biases and provide accurate information. The Barratt Impulsiveness Scale (BIS-11) was validated in 657 students from a public university in Nayarit using Kolmogorov-Smirnov normality tests, Cronbach's Alpha reliability, and Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) factor analysis. Data were collected through a 30-item questionnaire on Google Forms, with voluntary participation and informed consent. Analysis in SPSS version 25 indicated that the data did not follow a normal distribution. The BIS-11 demonstrated an adequate factorial structure, with an initial reliability of 0.763, which increased to 0.845 after removing certain items. In the gender-based analysis, the initial Cronbach's Alpha was 0.769 for women and 0.744 for men, indicating greater consistency in the female sample. After adjustments, reliability increased to α =0.852 for women and α =0.823 for men. These results support the validity and reliability of the BIS-11 in this university population.

Keywords: impulsivity; comparative assessment; student evaluation; psychological test; gender

INTRODUCCIÓN

En los contextos sociales actuales, el estudio de la regulación de la conducta se ha convertido en uno de los principales ejes para comprender el desarrollo socioemocional de la juventud universitaria; de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) "la adolescencia es una etapa de crecimiento y formación marcada por cambios físicos, emocionales y sociales, en la que factores como la pobreza, el maltrato y la violencia pueden aumentar la vulnerabilidad a los problemas de salud mental". (Organización Mundial de la Salud 2024, par. 1)

Existen pocas investigaciones sobre las diferencias de género en la impulsividad, un tema de gran importancia, ya que en la adolescencia se asocia con la agresividad y trastornos de comportamiento como el TDAH y el trastorno disocial. Estos trastornos se caracterizan por dificultades en la autorregulación y conductas desafiantes que pueden afectar el rendimiento académico y aumentan el riesgo de delincuencia.

Factores como la violencia y problemas económicos pueden empeorar estas conductas e incrementar la posibilidad de generar inestabilidad emocional, como la ansiedad y la depresión. Por tal motivo, la detección temprana y la implementación de acciones preventivas en entornos educativos son importantes para el bienestar adolescente (Organización Mundial de la Salud, 2024).

En la investigación de Flores Hernández et al. (2022) identificó alta incidencia de conductas agresivas e impulsivas entre adolescentes; precisó que aproximadamente el 85 % están asociadas con trastornos psiquiátricos. Por otra parte, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), indicaron que el 70 % de la población estudiantil experimenta afectación en el ámbito social y emocional al inicio del ciclo escolar.

El estudio de la impulsividad en la población universitaria es importante para comprender su impacto en la autorregulación, el rendimiento académico y la toma de decisiones. Investigaciones como las de Pérez Rivero y Mieles Toloza (2023) y Santander Samaniego et al. (2024), han documentado la relación entre la impulsividad y las dificultades en estos ámbitos. Aun así, todavía hay muchas preguntas sin resolver sobre cómo medirla con precisión y si existen diferencias entre hombres y mujeres.

Por tanto y acorde con la (Organización Mundial de la Salud 2024, parr. 1), las Instituciones de Educación Superior han de

...Proteger a los adolescentes de las adversidades, ayudarles en su aprendizaje social y afectivo, promover su bienestar psicológico y ofrecerles servicios de salud mental son medidas fundamentales para velar por su salud y bienestar tanto durante esa etapa como en la edad adulta.

El presente estudio tiene como objetivo evaluar la confiabilidad y la estructura factorial del Inventario de Impulsividad de Barratt (BIS-11) en una muestra de 657 estudiantes de una universidad pública en el estado de Nayarit. La importancia de esta investigación radica en buscar validar el instrumento para que pueda ser usado de manera confiable en el ámbito de la educación superior, demostrando a su vez el proceso para su adaptación

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La impulsividad es un constructo psicológico complejo y un rasgo de la personalidad que ha sido objeto de extensas investigaciones, lo que ha generado múltiples definiciones a lo largo del tiempo (Riaño-Hernández et al., 2015). Inicialmente, autores como Eysenck y Eysenck (1977) la vincularon con la toma de riesgos y la planificación, mientras que otros, como Smith, la relacionaron con la manifestación de conductas repetitivas (Flores et al., 2022). De manera más reciente, la impulsividad ha sido conceptualizada como una tendencia a actuar sin una reflexión previa, sin considerar las posibles consecuencias de las acciones, lo que la asocia directamente con el control conductual y emocional (Páez & Vásquez, 2023; Pérez et al., 2019).

Para un mejor entendimiento, la impulsividad se ha explicado a través de mecanismos subyacentes como la alta sensibilidad a las recompensas, la rapidez de las respuestas y la búsqueda compulsiva de alivio frente al estrés (Squillace et al., 2011). En la literatura, se clasifica en tres dimensiones principales (Barratt, 1997): impulsividad motora, que se refiere a la acción sin deliberación (Guillín & Flores, 2022); impulsividad cognitiva, relacionada con dificultades en la concentración y la toma de decisiones; e impulsividad no planificada, asociada con la falta de previsión y el control conductual.

La impulsividad es un rasgo prevalente en la adolescencia y la adultez temprana. La impulsividad motora, en particular, se ha vinculado con la agresividad y la falta de autocontrol (Andreu et al., 2012). En el contexto de la salud mental, se ha identificado su asociación con la depresión y un incremento en el riesgo de ideación suicida, observándose niveles más altos en mujeres que en hombres (Tabares et al., 2020).

Además de su rol en trastornos psiquiátricos, la impulsividad es un factor de riesgo para la adopción de conductas problemáticas. Se ha relacionado con el consumo de alcohol (Aponte-Zurita & Moreta-Herrera, 2023) y otras conductas de riesgo (Gil-Olarte et al., 2017). En la población universitaria, se ha encontrado que la impulsividad está asociada con la dependencia al teléfono móvil y el sexting (Castillo et al., 2021; Santander et al., 2024). Por otro lado, desde una perspectiva positiva, se ha encontrado un vínculo con la intención de emprender (Arredondo & Morales, 2021). Estos rasgos pueden manifestarse desde la infancia y afectar la cognición, las relaciones interpersonales y la autorregulación (Organización Mundial de la Salud [OMS], 1992, pp. 158-159).

Desde una perspectiva diagnóstica, la impulsividad es una característica central en trastornos como el de la inestabilidad emocional de la personalidad (trastorno límite de la personalidad), que se caracteriza por una predisposición a la irritabilidad (Organización Mundial de la Salud, CIE-10, págs. 162-163). El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5) la describe como una dificultad para adherirse a los planes y una tendencia a actuar de forma repentina sin considerar las consecuencias (American Psychiatric Association [APA], 2014).

Para la evaluación de la impulsividad, la Escala de Impulsividad de Barratt (BIS) se ha posicionado como el instrumento de autoinforme más utilizado debido a su enfoque multidimensional. Ha sido validada en múltiples países y ha demostrado consistentemente índices de confiabilidad superiores a 0,70 (Castillo et al., 2021; Parrado Corredor et al., 2021). No obstante, la principal controversia radica en la inestabilidad de su estructura factorial en diferentes muestras y culturas (Khemiri et al., 2021; Lau et al., 2022).

La falta de replicación del modelo original de tres factores de la BIS-11 ha llevado a la propuesta de modelos alternativos. En una muestra de pacientes con psicosis en Singapur, se identificó un modelo de tres factores que

incluía impulsividad no planificada, impulsividad motora y falta de autocontrol (Lau et al., 2022). En contraste, en adultos mayores griegos se encontró una estructura de tres factores, mientras que en adultos jóvenes se observó una de dos (Tsatali et al., 2021), lo que sugiere que la estructura del constructo puede variar con la edad. En la población húngara, se propuso un modelo de tres factores que comprende la impulsividad cognitiva, la impulsividad conductual y la impaciencia/inquietud (Kapitány-Fövény et al., 2020).

Ante esta problemática, se han desarrollado versiones más cortas, como la BIS-15 y la BIS-Brief, que buscan mantener la calidad psicométrica con un menor número de ítems (Aponte-Zurita & Moreta-Herrera, 2022). La BIS-15, validada en Italia, mostró una estructura de cuatro factores y propiedades psicométricas casi idénticas a la versión original, reduciendo el tiempo de administración (Maggi et al., 2022). Estos estudios respaldan la fiabilidad (consistencia interna, test-retest) y la validez (convergente, divergente) de la escala en distintas poblaciones (Khemiri et al., 2021; Leng et al., 2022).

En resumen, la impulsividad es un constructo psicológico clave en la comprensión de la conducta humana y los trastornos mentales. Su evaluación, principalmente a través de la BIS, se enfrenta al desafío de las inconsistencias en su estructura factorial. Por ello, la validación de la escala en poblaciones específicas es esencial para asegurar su rigor científico y su utilidad en la investigación y la práctica clínica.

MÉTODO

El presente estudio se desarrolló bajo un paradigma cuantitativo con un enfoque empírico-analítico. Los datos se obtuvieron de una muestra de 657 estudiantes universitarios de la Unidad Académica de Educación y Humanidades de una universidad pública, seleccionados mediante muestreo aleatorio simple. El análisis estadístico se llevó a cabo utilizando el coeficiente Alfa de Cronbach para evaluar la consistencia interna de los datos.

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 528 mujeres (80.4%) y 129 hombres (19.6%). La edad de los participantes osciló entre los 17 y 70 años, con una media de 23 años. La mayor concentración de estudiantes se ubicó en el rango de 17 a 25 años. En cuanto al sistema de estudio, 514 estudiantes pertenecían al sistema escolarizado y 143 al semiescolarizado.

La fórmula estadística para la determinación del tamaño de la muestra se aplicó sin conocer el total de la población de estudiantes.

$$n = \frac{Z^2 pq}{e^2}$$

Donde se consideró el 98% de confiabilidad, con una variabilidad positiva de 0.5 y variabilidad negativa de 0.5, con un margen de error del 4.6%, al aplicar la fórmula:

$$n = \frac{2.33^2 * 0.5 * 0.5}{4.6^2}$$

n = 639

Al requerir un número menor a lo alcanzado, se decidió correr la prueba con el total de sujetos que contestaron la prueba quedando en 657.

Instrumento

Para efectos del estudio se aplicó el Inventario de Impulsividad de Barratt (BIS-11), el cual es uno de los instrumentos más reconocidos y utilizados para evaluar la impulsividad. Este cuestionario, inicialmente diseñado por Barratt (1994; 2000) adaptado para diferentes contextos culturales y poblaciones, evalúa los niveles de impul-

sividad a través de 30 ítems distribuidos en tres subescalas principales: impulsividad no planeada, impulsividad motora e impulsividad atencional (Casa & Tobar, 2023, 2338).

El instrumento dispuesto en escala Likert de cuatro valores (1: Raramente o nunca, y 4: Siempre o casi siempre). El cual contiene 12 ítems con puntuaciones inversas (1, 5, 6, 7, 8, 10, 11, 13, 17, 19, 22, 30), que requieren un cálculo específico para asegurar una interpretación precisa de los resultados (Casa & Tobar, 2023, 2339). Su formato de autoinforme permite una administración individual o grupal, con un tiempo estimado de aplicación de 15 minutos. En su versión adaptada para adolescentes chilenos por Salvo y Castro (2013), el BIS-11 también fue simplificado en una variante de 11 ítems, enfocada en medir tres dimensiones de la impulsividad (impulsividad no planeada, motora y atencional). Estos 11 ítems son evaluados en una escala tipo Likert de cuatro valores que va del nunca (1) a siempre o casi siempre (4), y están diseñados para captar las tres dimensiones fundamentales: (Aponte-Zurita & Moreta-Herrera, 2022, 49).

La elección del BIS-11 para este estudio se sustenta en su extensa trayectoria en la medición de la impulsividad y su validación en diferentes poblaciones, incluidas muestras de estudiantes universitarios. No obstante, investigaciones como las de Chahín et al. (2019, 130) han señalado desafíos en la identificación de la estructura trifactorial original del BIS-11, particularmente en niños y adolescentes en donde se valoran los componentes motores, cognitivos y atencionales del rasgo no siempre se encuentran claramente diferenciados en estas edades, lo que genera cierta inestabilidad en la subescala de impulsividad atencional.

El BIS-11 sigue siendo una herramienta fundamental para el estudio de la impulsividad, ya que permite explorar aspectos clave como la falta de planificación, las dificultades para mantener la atención y la tendencia a actuar sin reflexionar. Esto lo convierte en un instrumento adecuado para analizar los niveles de impulsividad en estudiantes universitarios y su impacto en el desempeño académico, la regulación emocional y la toma de decisiones cotidianas

Procedimiento

Durante el primer trimestre de 2022, se realizó una evaluación de diversas herramientas psicológicas con el objetivo de identificar los niveles de impulsividad en estudiantes universitarios. En abril de ese mismo año, el Inventario de Impulsividad de Barratt (BIS-11) fue digitalizado utilizando Formularios de Google, lo que facilitó tanto su administración como el posterior análisis de los datos. El enlace al formulario fue enviado a la Unidad Académica de Educación y Humanidades de la Universidad Autónoma de Nayarit (U.A.N.) para su revisión y aprobación. Una vez obtenidos los permisos correspondientes, el BIS-11 se aplicó a los estudiantes entre junio de 2022 y julio de 2023, se mantuvo la confidencialidad de la información y la participación voluntaria de los participantes.

Se recolectaron datos de 657 estudiantes, los cuales fueron analizados utilizando el software SPSS versión 25, siguiendo las directrices propuestas por Flores y Flores (2021). La prueba de Kolmogorov-Smirnov reveló que los datos no seguían una distribución normal, lo que indicó un comportamiento no paramétrico.

Análisis de datos y resultados

Los datos se analizaron mediante el software SPSS versión 25.0, siguiendo las directrices de Flores & Flores (2021), del cual se aplicaron tres análisis específicos para validar la escala. Por una parte, la prueba de Kolmogorov-Smirnov, indicó que los datos no se ajustaban a una distribución normal, lo que sugiere un comportamiento no paramétrico

Para la medición de la confiabilidad del instrumento, que empleó una escala Likert, se utilizó el método de estimación Alfa de Cronbach. lo que permitió evaluar la consistencia interna de las respuestas obtenidas.

Pruebas de normalidad

Las pruebas de Kolmogorov-Smirnov y Shapiro-Wilk mostraron que ninguna de las dimensiones de impulsividad se ajusta a una distribución normal (p = .000 en todos los casos; Tabla 1). Este resultado justifica la apli-

cación de pruebas no paramétricas, como la U de Mann-Whitney, Kruskal-Wallis y correlaciones de Spearman, para el análisis de los datos.

Tabla 1. Prueba de Kolmogorov-Smirnov y Shapiro-Wilk para el instrumentos BIS-11

	Kolmogorov-Smirnova		Shapiro-Wilk			
	Estadístico	Gl	Sig.	Estadístico	Gl	Sig.
Impulsividad_Cognitiva	.075	657	.000	.988	657	.000
Impulsividad Motora	.088	657	.000	.961	657	.000
Impulsividad No Planeada	.063	657	.000	.985	657	.000

a. Corrección de significación de Lilliefors

Nota: Construcción a partir de los datos recolectados con la escala de impulsividad de Barrat, procesados en SPSS versión 25.

Análisis de fiabilidad del BIS-11 mediante el Alfa de Cronbach

El análisis inicial con los 30 ítems del BIS-11 mostró un coeficiente alfa de Cronbach de 0.763 (Tabla 2), lo que indica una fiabilidad aceptable. No obstante, se exploró la posibilidad de mejorar la consistencia en la eliminación de 12 ítems, por lo cual se alcanzó un alfa de 0.845, dicho resultado sugiere que dichos ítems no contribuían de manera adecuada a la coherencia interna del instrumento.

Tabla 2. Listado de ítems eliminados de la prueba Alpha de Cronbach

Eliminación de ítem	Alfa de Cronbach (α)	
Ningún ítem eliminado	0.763	30
Se eliminó la pregunta 13	0.080	29
Se eliminó la pregunta 30	0.793	28
Se eliminó la pregunta 23	0.803	27
Se eliminó la pregunta 24	0.813	26
Se eliminó la pregunta 28	0.821	25
Se eliminó la pregunta 18	0.828	24
Se eliminó la pregunta 17	0.835	23
Se eliminó la pregunta 5	0.838	22
Se eliminó la pregunta 3	0.841	21
Se eliminó la pregunta 4	0.842	20
Se eliminó la pregunta 14	0.844	19
Se eliminó la pregunta 20	0.845	18

Nota: Construcción a partir de los datos recolectados con la escala de impulsividad de Barrat, procesados en SPSS versión 25.

Análisis Factorial Exploratorio

La prueba de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) (Tabla 3), arrojó un valor de 0.871, indicando una alta adecuación muestral para el análisis factorial (Tabla 3). Además, la prueba de esfericidad de Bartlett resultó significativa ($X^2 = 5138.587$; gl = 435; p < 0.000), confirmando que los datos presentan correlaciones suficientes para justificar el análisis factorial.

Tabla 3. Pruebas de Kaiser-Oklin de la escuela de impulsividad de Barrat.

Prueba	Valor Obtenido
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo	0.871
Prueba de esfericidad de Bartlett	
Aprox. Chi-cuadrado	5138.587
Gl	435
Sig.	0.000

Nota: Construcción a partir de los datos recolectados con la escala de impulsividad de Barrat, procesados en SPSS versión 25.

Estos resultados respaldan la pertinencia del análisis factorial en la presente investigación, permitiendo identificar patrones subyacentes en los datos y facilitando la interpretación de la estructura del cuestionario utilizado.

Análisis de la Consistencia Interna del BIS-11 mediante el Alfa de Cronbach (α) en Poblaciones Femenina y Masculina.

Se evaluó la consistencia interna del BIS-11 en hombres y mujeres mediante el Alfa de Cronbach (α) . En la población femenina, el valor inicial fue 0.769, aumentando a 0.852 tras eliminar el ítem 20. En la población masculina, el valor inicial fue 0.744, alcanzando 0.823 tras eliminar el ítem 5.

El coeficiente Alfa de Cronbach inicial fue 0.769 en mujeres y 0.744 en hombres (Tabla 4), lo que indica una mayor consistencia interna en la muestra femenina.

La eliminación del ítem 13 mejoró el Alfa en ambos grupos, pero el incremento fue mayor en mujeres (0.786) que en hombres (0.754).

La supresión del ítem 30 tuvo un impacto mayor en mujeres (0.799) que en hombres (0.764).

En general, la muestra femenina alcanzó un valor máximo de 0.852 (al eliminar el ítem 20), mientras que en hombres el valor más alto registrado fue 0.823 (con la eliminación del ítem 5).

Se observa que algunos ítems influyen de manera diferencial en la consistencia interna según el género.

rabia ii riomo ominiados respecte al genero						
Ítem Eliminado	α	Item Eliminado	α (Masculino)			
	(Femenino)					
Ninguno (Valor	0.769	Ninguno (Valor	0.744			
Inicial)		Inicial)				
13	0.786	13	0.754			
30	0.799	30	0.764			
23	0.810	28	0.773			
24	0.821	3	0.781			
28	0.829	17	0.789			
18	0.835	18	0.797			
17	0.841	24	0.806			
5	0.845	23	0.815			
5 3	0.846	4	0.817			
4	0.848	26	0.820			
14	0.849	14	0.821			
20	0.852	20	0.822			
		5	0.823			

Tabla 4. Ítems eliminados respecto al género

α.=Alfa de Crombach

Nota: Construcción a partir de los datos recolectados con la escala de impulsividad de Barrat, procesados en SPSS versión 25.

CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN

Los hallazgos de este estudio demuestran que la fiabilidad del Inventario de Impulsividad de Barratt (BIS-11) mejoró significativamente en la muestra evaluada tras un proceso de depuración de ítems. La consistencia interna del instrumento pasó de un coeficiente aceptable de $\alpha=0.76$ en su versión original de 30 ítems a un coeficiente robusto de $\alpha=0.85$ en una versión ajustada de 18 ítems. Esta mejora se mantuvo consistente en el análisis por género, donde los coeficientes de fiabilidad para mujeres y hombres aumentaron de $\alpha=0.76$ y $\alpha=0.74$, respectivamente, a $\alpha=0.85$ y $\alpha=0.82$. Estos resultados refuerzan la necesidad de adaptar las propiedades psicométricas del BIS-11 a las características específicas de cada población, en consonancia con validaciones previas en adolescentes (Aponte-Zurita & Moreta-Herrera, 2022; Chahín et al., 2019; Salvo & Castro, 2013).

Los estudios más recientes muestran una tendencia clara: mejorar la fiabilidad de una prueba psicológica a menudo implica eliminar preguntas que no funcionan bien. Investigaciones recientes han demostrado que la ver-

sión original del BIS-11 a menudo presenta inconsistencias en su estructura factorial y propiedades psicométricas a nivel transcultural. Esta necesidad de adaptación es evidente en estudios que han desarrollado versiones abreviadas para optimizar la evaluación.

Por ejemplo, Maggi et al. (2022) desarrollaron la BIS-15 en Italia, una versión más corta que demostró propiedades psicométricas casi idénticas a la original, destacando su eficiencia clínica. De manera similar, Leng et al. (2022) validaron la BBIS, una versión aún más concisa, en la población china, obteniendo coeficientes de fiabilidad interna de excelente a buena (= 0.824-0.826) para sus dos dimensiones.

Más allá de la reducción de ítems, la estructura factorial de la BIS-11 sigue siendo un tema de debate. La incapacidad de replicar el modelo original de tres factores (atencional, motora y no planificada) ha llevado a propuestas de modelos alternativos. Kapitány-Fövény et al. (2020) sugirieron un modelo de tres factores que incluye impulsividad cognitiva, impulsividad conductual e impaciencia/inquietud en adultos húngaros. Por su parte, Lau et al. (2022) validaron un modelo de 16 ítems con tres factores (impulsividad no planificada, impulsividad motora y falta de autocontrol) en una muestra clínica en Singapur. Estas discrepancias indican que la impulsividad puede manifestarse de forma diferente en poblaciones diversas, lo que subraya la importancia de la adaptación psicométrica.

La robustez de nuestra versión ajustada se sustenta en hallazgos comparables a los de Khemiri et al. (2021), quienes reportaron una consistencia interna global de = 0.89 para la versión sueca del BIS y una fiabilidad de test, re-test de 0.78. Además, al igual que nuestro estudio, la validación en poblaciones específicas como adultos mayores en Grecia ha revelado la necesidad de adaptar la estructura factorial del BIS-11 (Tsatali et al., 2021).

En conclusión, la evidencia de nuestro estudio y de otros a nivel mundial sugieren que, si bien el BIS-11 es una herramienta útil, su aplicación requiere un riguroso proceso de validación y adaptación. El presente estudio demuestra que las versiones ajustadas y concisas pueden ofrecer una mayor fiabilidad y eficiencia. La consistencia en las propiedades psicométricas de nuestra versión de 18 ítems y su superioridad en comparación con la versión de 30 ítems, junto con la equivalencia de medición entre géneros (Leng et al., 2022), apoya su uso como una herramienta de investigación fiable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Alarcón Zapata, G. A., & Cueva Rubio, M. A. (2023). Impulsividad y dependencia emocional en estudiantes universitarios: Impulsivity and Emotional Depence in University Students. LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades. 4(2), 2303–2313. https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.758
- Aponte-Zurita, G., y Moreta-Herrera, R. (2022). Evidencias de validez y fiabilidad de una Escala de Impulsividad en adolescentes del Ecuador. Psychology, Society & Education, 14(3), 48-56. https://doi.org/10.21071/psye.v14i3.14976
- Aponte-Zurita, G., y Moreta-Herrera, R. (2023). Impulsividad y consumo de alcohol y problemas asociados en adolescentes del ecuador. Análisis comparativo por género y de influencia. Revista psicología de la salud. Vol. 11. Núm. 1. 2023. Artículo 6. https://doi.org/10.21134/pssa.v11i1.301
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2013). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (5.ª ed., DSM-5). Editorial Médica Panamericana.
- Asociación Americana de Psicología (2020). Manual de publicación de la Asociación Americana de Psicología 2020: la guía oficial del estilo APA (7.ª ed.). Asociación Americana de Psicología.
- Campos Bartolo, L. ., Vílchez Huamán, W. ., & Leiva Colos, F. . (2019). Relación entre adicción a las redes sociales e impulsividad en escolares de instituciones educativas públicas de Lima Este. Revista Científica De Ciencias De La Salud, 12(2). https://doi.org/10.17162/rccs.v12i2.1212
- Caña, M. L., Michelini, Y., Acuña, I., & Godoy, J. C. (2015). Efectos de la impulsividad y el consumo de alcohol sobre la toma de decisiones en los adolescentes. Health and Addictions / Salud y Drogas, 15(1), 55–66. https://doi.org/10.21134/haaj.v15i1.231

- Cárdenas-Rodríguez, M. L., Beltrán-Campos, V., & García-Campos, M. de L. (2022). Relación entre funcionalidad familiar, funciones ejecutivas y neurotransmisores de adolescentes hijos de adultos adictos a la marihuana. Health and Addictions/Salud Y Drogas, 22(2), 164–175. https://doi.org/10.21134/haaj.v22i2.670
- Castillo Gonzales, Mayra Elizabeth; Tenezaca Sánchez, Jenny Roció; Mazón Naranjo, Juan Pablo. Dependencia al dispositivo móvil e impulsividad en estudiantes universitarios de Riobamba-Ecuador. Revista Eugenio Espejo, vol. 15, núm. 3, 2021. Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=572868251006. DOI: https://doi.org/10.37135/ee.04.12.07
- Chahín Pinzón, Nicolás, Moncada Duarte, Clara Eugenia, & Acosta Salazar, Hadder Uriel. (2019). Estudio de las propiedades psicométricas de la Escala Barratt de Impulsividad (BIS-II) en niños y adolescentes. Terapia psicológica, 37(2), 129-140. https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082019000200129
- Clemente Tristán, L. A., Guzmán Roa, I., & Salas Blas, E. (2019). Adicción a redes sociales e impulsividad en universitarios de Cusco. Revista de Psicología, 8(1), 15–37. https://revistas.ucsp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/119
- de Sola Gutiérrez, J., Rubio Valladolid, G., & Rodríguez de Fonseca, F. (2013). La impulsividad: ¿Antesala de las adicciones comportamentales?. Salud y drogas, 13(2), 145-155. Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83929573007
- Flores Tapia, C. E., & Flores Cevallos, K. L. (2024). Aplicación de las pruebas no paramétricas de signos y Wilcoxon en la toma de decisiones empresariales [Artículo científico]. Espíritu Emprendedor TES, 8(2), 64–83. https://doi.org/10.33970/eetes.v8.n2.2024.366
- Flores Hernández, V. F., Ponce Delgado, Á. del R., Velastegui Hernández, D. C., & Vásquez de la Bandera Cabezas, F. A. (2022). Impulsividad en base a estudio de género: Estudio en población universitaria. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 6(2), 2938–2958. https://doi.org/10.37811/cl rcm.v6i2.2065
- Flores Tapia, C. E., & Flores Cevallos, K. L. (2021). Pruebas para comprobar la normalidad de datos en procesos productivos: Anderson-Darling, Ryan-Joiner, Shapiro-Wilk y Kolmogórov-Smirnov. Societas, 23(2), 83-106. https://revistas.up.ac.pa/index.php/societas
- Gil-Olarte Márquez, P., Cavalcante Souza, A. C., Paramio Leiva, A., Zayas García, A., & Guil Bozal, R. (2017). Impulsividad y búsqueda de sensaciones: Implicaciones de intervención en jóvenes. Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology, 2(1), 393–404. https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n1.v2.952
- González, E. & Lemos, M. (2020). Asociación de síntomas emocionales e impulsividad con la compra compulsiva en universitarios. Informes Psicológicos, 20(1), pp. 75-90 http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v20n1a06
- Guillín Parreño, G. S., & Flores Hernández, V. F. (2022). La impulsividad y su relación con la ansiedad en personal de salud. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 6(3), 638–654. https://doi.org/10.37811/cl
- Haro, G., Castellano, M., Pérez-Gálvez, B., Rodríguez, E., Cervera, G., & Valderrama, J. C. (2004). Revisión histórica de la impulsividad desde una perspectiva artística, filosófica y psicopatológica. Parte II. Salud Mental, 27(6), 68–76. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58252703
- Kapitány-Fövény, M., Urbán, R., Varga, G., Potenza, M. N., Griffiths, M. D., Szekely, A., Paksi, B., Kun, B., Farkas, J., Kökönyei, G., & Demetrovics, Z. (2020). The 21-item Barratt Impulsiveness Scale Revised (BIS-R-21): An alternative three-factor model. Journal of Behavioral Addictions, 9(2), 225-246. https://doi.org/10.1556/2006.2020.00030
- Khemiri, L., Brynte, C., Konstenius, M., Guterstam, J., Rosendahl, I., Franck, J., & Jayaram-Lindström, N. (2021). Self-rated impulsivity in healthy individuals, substance use disorder and ADHD: psychometric properties of the Swedish Barratt impulsiveness scale. BMC Psychiatry, 21(1), 458. https://doi.org/10.1186/s12888-021-03462-1
- Leng, J., Tao, M., Huai, J., & Fan, Z. (2022). Test of reliability and validity of impulsiveness scale among married Chinese. Psychology Research and Behavior Management, 15, 904-912. https://doi.org/10.2147/PRBM.S360854

- Maggi, G., Altieri, M., Ilardi, C. R., & Santangelo, G. (2022). Validation of a short Italian version of the Barratt Impulsiveness Scale (BIS-15) in non-clinical subjects: psychometric properties and normative data. Neurological Sciences, 43(8), 4719-4727. https://doi.org/10.1007/s10072-022-06047-2
- Lau, J. H., Jeyagurunathan, A., Shafie, S., Chang, S., Samari, E., Cetty, L., Verma, S., Tang, C., & Subramaniam, M. (2022). The factor structure of the Barratt Impulsiveness Scale (BIS-11) and correlates of impulsivity among outpatients with schizophrenia and other psychotic disorders in Singapore. BMC Psychiatry, 22(1), 226. https://doi.org/10.1186/s12888-022-03870-x
- Llanque Apaza, D., Arenas Zuniga, S. A., & Farceque, S. A. (2023). Phubbing e impulsividad en jóvenes con edades comprendidas entre 18 y 24 años del Instituto Privado en Juliaca. Revista Científica de Ciencias de la Salud, 16(1), 69–80. https://doi.org/10.17162/rccs.v16i1.1989
- Martinez Munguia, C. E., Marin Londoño, M. C., & Parrado Corredor, F. E. (2022). Revisión de la validez del BIS-15S para la Medición de la Impulsividad en Estudiantes Universitarios. Psicología Desde El Caribe, 38(2011–7485). https://doi.org/10.14482/psdc.38.1.616.89
- Martínez Zaragoza, F. (2010). Impulsividad, amplitud atencional y rendimiento creativo. Un estudio empírico con estudiantes universitarios. Anales de Psicología, 26(2), 238–245. https://revistas.um.es/analesps/article/view/109121
- Merchán-Clavellino, A., Martínez-García, C., Medina-Mesa, Y., & Cruces, S. (2019). Modelo predictivo de la inteligencia emocional y rasgos de impulsividad en la búsqueda de sensaciones en jóvenes universitarios: una comparación de género. Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology, 5(1), 291–300. https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n1.v5.1600
- Organización Mundial de la Salud. (2000). Guía de bolsillo de la clasificación CIE-10: Clasificación de los trastornos mentales y del comportamiento. Editorial Médica Panamericana.
- Ortiz Ortiz, M., & Vásquez de la Bandera Cabezas, F. (2024). Impulsividad y conductas alimentarias de riesgo en estudiantes universitarios. Revista Científica de Salud BIOSANA, 4(5), 75–86. https://www.researchgate.net/publication/385571334_Impulsividad_y_conductas_alimentarias_de_riesgo_en_estudiantes_universitarios
- Páez Lucina, J., & Vásquez de la Bandera Cabezas, F. A. (2024). Afrontamiento al estrés académico y su relación con la impulsividad en adolescentes. Prometeo Conocimiento Científico. https://doi.org/10.55204/pcc.v4i1.e67
- Pérez de Albéniz-Garrote, G., Medina Gómez, B., & Rubio Rubio, L. (2019). Influencia de la impulsividad y de la búsqueda de sensaciones en el consumo precoz de cannabis. Diferencias de género y orientaciones para la prevención. REOP Revista Española De Orientación Y Psicopedagogía, 30(1), 27–40. https://doi.org/10.5944/reop.vol.30.num.1.2019.25192
- Pérez-Fuentes, M., Gázquez, J., Molero, M., Cardila, F., Martos, A., Barragán, A., et al. (2015). Adolescent impulsiveness and use of alcohol and tobacco. Eur. J. Invest. 5, 371–382. https://doi.org/10.1989/ejihpe.v5i3.139
- Pérez Rivero PF, Mieles Toloza IL. Modelos neuroeconómicos explicativos de la relación entre aversión al riesgo, impulsividad y cardiocepción en estudiantes universitarios: revisión de alcance. MÉD.UIS. 2023; 36 (1): 85-102. https://doi.org/10.18273/revmed.v36n1-2023006
- Ramírez Ríos, Alejandro; Polack Peña, Ana María. Estadística inferencial. Elección de una prueba estadística no paramétrica en investigación científica Horizonte de la Ciencia, vol. 10, núm. 19, 2020, Julio-, pp. 191-208. Universidad Nacional del Centro del Perú DOI: https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2020.19.597
- Riaño-Hernández, D., Guillen, A., & Buela-Casal, G. (2015). Conceptualización y evaluación de la impulsividad en adolescentes: una revisión sistemática. Universitas Psychologica, 14(3), 1077-1090. http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-3.ceia
- Rojano García , P. L. ., & Altamirano López , L. F. . (2024). Impulsividad e ideación suicida en estudiantes universitarios. Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS, 6(7), 165–174. https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v6i7.1320

- Santander Samaniego, L. F., Aguilera Vásconez, R. P., Torres Vizuete, R. E., & De León Nicaretta, F. M. (2024). Impulsividad y práctica del sexting en estudiantes universitarios de la carrera de Psicología Clínica-UNACH. Riobamba 2023. Dominio de las Ciencias, 10(3), 2052–2073. https://doi.org/10.23857/dc.v10i3.4023
- Squillace, M. R., Picón Janeiro, J., & Schmidt, V. (2011). El concepto de impulsividad y su ubicación en las teorías psicobiológicas de la personalidad. Neuropsicología Latinoamericana, 3(1), 8–18. https://doi.org/10.5579/rnl.2011.0057
- Tabares, A., Núñez, C., Osorio, M. P., & Aguirre, A. (2020). Riesgo e Ideación Suicida y su Relación con la Impulsividad y la Depresión en Adolescentes Escolares. Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica, 1(54). https://doi.org/10.21865/RIDEP54.1.12
- Tsatali, M., Moraitou, D., Papantoniou, G., Foutsitzi, E., Bonti, E., Kougioumtzis, G., Ntritsos, G., Sofologi, M., & Tsolaki, M. (2021). Measuring impulsivity in Greek adults: Psychometric properties of the Barratt Impulsiveness Scale (BIS-11) and Impulsive Behavior Scale (Short Version of UPPS-P). Brain Sciences, 11(8), 1007. https://doi.org/10.3390/brainsci11081007
- UNESCO. (2024, febrero 6). Lo que hay que saber sobre la educación digital. https://www.unesco.org/es/digital-education/need-know
- Urrego Barbosa, S. C., & Valencia, O. L. C. (2017). Validación de la escala barrat de impulsividad (BIS-II) en población bogotana. Diversitas, 13(2). https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2017.0002.01
- Vargas Torres, L. (2022). La Impulsividad y su Relación con la Ansiedad en Personal de Salud. Revista De Epistemologia Y Ciencias Sociales , 67–87. Recuperado a partir de https://revistaaxenthos.org/index.php/Axenthos/article/view/21
- Vásquez de la Bandera Cabezas, F. A., Velastegui Hernández, D. C., Flores Hernández, V. F., & Ponce Delgado, A. del R. (2022). La impulsividad como factor determinante en el estado civil de estudiantes universitarios. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 6(2), 2924–2937. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i2.2062
- Velásquez Centeno, C., Grajeda Montalvo, A., Montero López, V., Montgomery Urday, W., & Egusquiza Vásquez, K. (2018). Evitación experiencial, rumiación e impulsividad en estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Revista de Investigación en Psicología, 21(1), 15–26. https://doi.org/10.15381/rinvp.v21i1.15110

MPULSIVIDAD EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS UN ANÁLISIS DIMENSIONAL CON ENFOQUE DE GÉNERO					